

Las mujeres y los bordes

MARTINA KLEIN

LA VANGUARDIA, 19.04.08

Mujeres al borde de un ataque de nervios cumple veinte años, y no hay ni una persona que la hubiera visto entonces que no se coja de la cabeza y exclame algún impropio sobre el paso del tiempo.

Esta semana las mujeres han sido protagonistas de varios momentos fotográficos que me han hecho pensar que veinte años no es nada a juzgar por la reacción de algunas mentes que siguen ancladas ahí, o en siglos anteriores. Curiosamente, son imágenes que vienen a enseñar más bien todo lo contrario, una modernidad. Pero eso es lo que induce el despertar de las mentes cerriles que se desbocan ante tales provocaciones.

Pena que llamemos moderno a algo que debería ser normal, pero ante el retraso, la normalidad ya es un gran paso. Yo me pregunto...: ¿es moderna Angela Merkel, presidenta de Alemania, por lucir escote para ir a la ópera? No, es normal.

Las mujeres, por regla general, somos coquetas, y por lo general tenemos pecho, y a veces, fíjate qué tontería, nos da por ponernos escotes. Porque sí. Pero hay voces que se empeñan en decirnos cómo hemos de vestir: con falditas cortas por ser enfermeras, o con cuello vuelto o camisa de hombre por ser políticas.

Ya que estamos, por supuesto que voy a hablar de las nueve nuevas ministras, y de esa foto histórica, y necesaria, no ya por anecdótica sino

por heroica, de las nueve junto al presidente que las designó, en las escaleras de la Moncloa. ¿Es un hito o no es un hito, por más que pensemos que lo normal es que los hombres y las mujeres somos iguales?

Pero para hito, Carme Chacón, en avanzado estado de gestación, pasando revista ante las tropas como la primera ministra de Defensa en la historia de nuestro país. La imagen es para emocionarse. A mí tanta normalidad me sobrecoge. Estrategia o no, a esto se le llama predicar con el ejemplo.

Ahora, tengo que reconocer que tampoco soy de piedra, y que entiendo que a la gente se le vaya el alma por la boca ante situaciones normales que les saben a provocación, porque a mí me pasa con Silvio Berlusconi y sus comentarios hacia la mujer en general, y sobre este nuevo Gobierno de igualdad, en particular. Berlusconi regañaba hace unos días a Zapatero desde lo alto de sus tacones (porque lleva tacones) diciéndole que le va a costar dominar a las mujeres de sus ministerios. Pena que nadie le haya podido dominar a él para que modere las perlas que escupe por esa boquita estirada.

Menos mal que una imagen vale más que mil palabras. Y menos mal que algunas palabras se las lleva el viento... De todas formas, a palabras necias, oídos sordos.